

¡CONOCE EL PARQUE DEL ALAMILLO!

Son ya treinta años los que ha cumplido, en este curso escolar, el parque del Alamillo. Y desde nuestro servicio de atención educativa de la ONCE, y, en concreto, desde el programa de Atención Temprana, nos hemos querido sumar a esta celebración con una visita enmarcada en nuestro programa de actividades para Educación Infantil: “La excursión”.

Con esta ilusión de celebración, el día 20 de febrero nos aventuramos, el equipo de Atención Temprana junto a algunos profesores del equipo, a acompañar a ocho de nuestros alumnos de EI y Primer Ciclo de primaria.



Ilustración 1: profesionales y alumnado suben al bus

Así, participamos en total 16 personas: ocho niños del Segundo Ciclo de Educación Infantil y Primer Ciclo de Primaria, acompañados por sus siete maestras y una mediadora. Todos ilusionados por participar de esta excursión y celebrar ese tan merecido aniversario.

Como no éramos mucha cantidad de excursionistas, nos vino a recoger el chofer Amado con un microbús, fuimos acomodándonos y abrochándonos los cinturones al tiempo que despedíamos a papás y mamás. ¡Qué mayores! Nuestra primera excursión solitos, sin los papis.

Un ratito en el autobús y entre canción y canción enseguida llegamos a la puerta norte del Parque del Alamillo, donde nos estaba esperando Marina, nuestra guía en esta aventura.

En el recorrido hasta el vivero ya pudimos ir conociendo distintas plantas que pueblan y embellecen este maravilloso parque.

¡Cuidado con los naranjos! Si no nos fijamos bien en sus hojas, podemos caer en el error de coger alguna naranja que nos sorprenda al no ser dulce, algunas especies amargan y son sus hojas las que nos dan esa información.



Ilustración 2: alumna con sordoceguera y mediadora, tocan una hoja.

¡Qué bien huele la hoja de laure! Al partirla desprende un aroma inconfundible.

Llegamos al vivero acompañados de la nuestra guía botánica Marina. Fuimos dando un paseo conociendo los diferentes espacios hasta llegar al invernadero ¡Qué impresión! Presidiendo estaba el hombre-árbol, todos queríamos tocarlo y hacernos fotos con él. ¡Qué tacto! ¡Era un tronco, pero con forma de hombre!

Ahora vamos a ver las ranas. Bueno, verlas... verlas... no fue tanto como escucharlas, pues al sentir que nos acercábamos, las que estaban en la orilla del lago pronto se metieron en el agua y escaparon de los visitantes.

De tanto caminar y explorar, se nos abrió el apetito. Junto a Marina buscamos un espacio agradable para poder desayunar. ¡Qué hambre tenemos y que merienda tan rica nos han preparados nuestros papás!

Una vez repuestas las fuerzas ya teníamos ganas de movernos, pero todavía no había llegado el tren. Marina nos sorprende sacando una tela de colores a modo de paracaídas y lo tenemos que sujetar entre todos. ¡Qué divertido! me cruzo enfrente, me escondo debajo, hacemos saltar las piñas que Marina pone sobre la tela, ¡Cuidado que no vayan a caerse al suelo!



Ilustración 3: maestra y alumna tocan la hoja de una palmera.

Ya se escucha el tren, es el ferrocarril del Alamillo: Guardamos el paracaídas y esperamos en fila para montarnos. Señor conductor arranque que estábamos esperando con impaciencia.

Qué recorrido tan bonito. Hemos podido disfrutar de los olores y los sonidos de los pajaritos que nos han acompañado en todo el trayecto.

Ya hemos descansado y disfrutado en el tren. Nos bajamos, nos despedimos del conductor y de Marina, que ya va siendo hora de regresar. Amado nos estaba esperando en el autobús.

Ya de vuelta, alguno que otro ha echado una pequeña siestecilla. Habíamos madrugado y encima las emociones de la excursión y no parar en ese largo recorrido botánico por el parque nos habían agotado las energías. Vino bien para reponer fuerzas hasta llegar al CRE donde los papás nos esperaban.



Ilustración 4: grupo de profesionales y alumnado que participan en la excursión.

¡Qué divertido fue todo!

La vuelta se nos hizo muy cortita porque ya llevábamos ganas de abrazar a nuestros papás y compartir con ellos algunas hojitas que sí hemos podido coger del parque. Esas hojas nos servirán de recuerdo de nuestro día de Excursión de la ONCE en el parque del Alamillo.

¡¡¡¡No nos importaría repetir!!!!